

LAS VISITAS DE LOS PADRES Y LA REUNIFICACIÓN FAMILIAR TRAS EL ACOGIMIENTO

ESPERANZA LEÓN
JESÚS PALACIOS
UNIVERSIDAD DE SEVILLA

RESUMEN

Siendo en general muy escasa la investigación sobre acogimiento familiar, uno de los temas más estudiados en la novedosa literatura en relación con la reunificación familiar (es decir, con el retorno de los niños y niñas acogidos a su familia de origen) es el de las visitas establecidas durante el periodo de acogimiento entre las familias biológicas y los niños y niñas acogidos. En el presente trabajo se analiza qué variables referidas a las visitas y contactos están relacionadas con la reunificación familiar y en qué medida pueden considerarse predictoras de un final u otro. Los resultados se extraen de un estudio realizado en nueve Comunidades Autónomas de nuestro país respecto a 120 niños y niñas acogidos, a sus familias biológicas y a sus familias de acogida. Se presenta en este trabajo, una descripción detallada de las características de las visitas de las familias biológicas a sus hijos e hijas durante el acogimiento familiar, pudiéndose constatar la existencia de múltiples variables concernientes a estas visitas (la existencia o no de visitas, miembros de la familia con los que se mantiene contacto, lugar, frecuencia y valoración de las visitas, etc.) que se relacionan con la reunificación familiar. Los datos encontrados resaltan la importancia de las visitas y contactos familiares como elementos facilitadores del proceso de la reunificación familiar, aportando una rica información de cara a la intervención profesional en este ámbito.

PALABRAS CLAVES: Acogimiento, reunificación familiar, visitas, padres, niños y niñas.

ABSTRACT

Being the research on family foster care very scarce, one of the most studied topics in the new literature related to the family reunification (that is, the return of fostered children to their birth families) is that of the established visits between birth families and children in family foster care during the fostering period. This study explores which of those variables associated to visits and meetings are related to family reunification and in what sense they could be considered as a foresight of the outcomes of foster care. The results are obtained from a research carried out in nine Autonomous Regions of our country and taking 120 children in family foster care, their birth families and their foster families into account. In this research it is shown a detailed description of the visits' characteristics of the birth parents to their children during family foster care; furthermore, it can be analysed the existence of multiple variables related to these visits (presence or absence of visits, members of the family met, place, frequency and assessment of visits, etc.) that are related to the family reunification. Data found highlight the visits' and family meetings' importance as those elements that facilitates the family reunification's process, providing a valuable information for the professional intervention in this field.

KEY WORDS: Family foster care, family reunification, visits, parent, children.

INTRODUCCIÓN

La reunificación familiar es aún un tema muy novedoso en el panorama de la investigación sobre la protección a la infancia. Algunos datos sobre reunificación pudimos conocer en el informe español sobre los acogimientos "Familias Canguro" (Amorós et al., 2003), datos que despertaron nuestro interés por conocer qué variables referidas a los contactos y visitas de los padres podían estar relacionadas con la reunificación familiar y

en qué medida podían considerarse predictoras de un final u otro.

Las visitas de los padres son consideradas, desde hace algunos años, un componente central de la práctica de la protección de la infancia. Desde distintas perspectivas teóricas se ha argumentado la importancia fundamental de la continuidad y la estabilidad en las relaciones padres-hijos para el desarrollo progresivo del niño y su bienestar psicológico. Así, numerosos estudios coinciden en mostrar que el contacto con los padres durante el acogimiento es importante y beneficioso para estos niños y para la relación con sus padres (p. ej., Benedict & White, 1991; Fanshel, Finch & Grundy, 1990; Oyserman & Benbenishty, 1992).

Estudios americanos y británicos sugieren que los niños acogidos que han tenido comparativamente altas cantidades de contacto (particularmente contactos regulares) con sus padres tienen más probabilidad de volver a casa. Así, por ejemplo, Simms y Bolden (1991) informaron de que del total de niños de su muestra, un 63% de ellos recibieron visitas de sus padres durante el acogimiento y terminaron reuniéndose un 41% de las familias que recibieron visitas, frente al 8% de aquellas familias en las que no existían visitas. En este sentido, los autores concluyen que el hecho de recibir visitas de los padres durante el acogimiento se relaciona significativamente con el retorno a casa tras la acogida. Fanshel y Shinn (1978) también observaron que el 66% de los niños que no habían recibido ninguna visita de sus padres a lo largo del primer año con la familia acogedora, continuaban en acogimiento 5 años después. Davis, Landsverck, Newton & Ganger (1996) desarrollaron un modelo de regresión logística que predijera la reunificación familiar. Los resultados mostraron que la mayoría de los niños con visitas de los padres al nivel recomendado judicialmente fueron reunificados. Las visitas, mayoritariamente de las madres, fue el predictor más fuerte de reunificación, lo que indica que los niños visitados por sus madres siguiendo las recomendaciones establecidas, tenían 10 veces más probabilidad de alcanzar la reunificación.

Otros autores, como Perkins (1997), añaden que la reunificación parece más probable cuando las visitas son regulares y programadas. Así, las visitas frecuentes, especialmente cerca del momento de la despedida, se constituyen como un factor significativo para el logro de reunificaciones exitosas (Fanshel & Shinn, 1978). En relación con esta variable de la frecuencia de los contactos regularmente programados, otros autores han señalado que es el único factor, sistemáticamente demostrado, que influencia la duración del acogimiento (Benedict & White, 1991; Simms & Bolden, 1991). Así, Milner (1987), al medir la frecuencia de las visitas y la calidad de las mismas, mostró que la frecuencia de visitas positivas fue un factor de reducción de la duración del acogimiento.

No obstante, esta evidencia de los beneficios de los contactos a lo largo de la literatura es persuasiva pero no conclusiva. Así, es difícil encontrar estudios que muestren relaciones significativas entre las visitas y la reunificación familiar a largo plazo. Otra fuerte crítica a los resultados positivos encontrados respecto a las visitas es que las relaciones encontradas no reflejan causa y efecto, siendo posible postular posibles explicaciones alternativas, como, por ejemplo, que los niños y padres unidos por fuertes vínculos de apego antes de la separación tienden a tener contactos más frecuentes durante el acogimiento (Cleaver, 2000). Estos vínculos de apego pueden explicar por qué los niños con visitas frecuentes están mejor ajustados, menos expuestos a rupturas y con más probabilidad de volver a casa.

Como conclusión, aunque las visitas han sido relacionadas en numerosas investigaciones y durante mucho tiempo con una mayor probabilidad de reunificación, los resultados

empíricos no son plenamente coherentes, aunque sí parece haber hallazgos más sistemáticos respecto a los acogimientos simples con previsión de retorno.

OBJETIVOS

El presente trabajo trata de describir, en primer lugar, las características de las visitas de las familias biológicas a sus hijos e hijas durante el acogimiento familiar, distinguiendo entre aquellos que terminaron en reunificación y el resto. En segundo lugar, pretende analizar la relación existente entre algunas variables referidas a las visitas (la existencia o no de visitas, miembros de la familia con los que se mantiene contacto, lugar, frecuencia y valoración de las visitas, etc.) y la reunificación familiar, y establecer en qué medida pueden considerarse predictoras de un final u otro.

MÉTODO

El diseño de investigación que define a este estudio es de carácter longitudinal, extendiéndose la recogida de datos desde finales de 1997 hasta los últimos meses del año 2000. La muestra está extraída de las Comunidades Autónomas de Andalucía, Aragón, Canarias, Castilla-La Mancha, Castilla-León, Cataluña, Extremadura y Madrid, además de la diputación de Guipúzcoa y la componen 91 familias biológicas cuyos hijos, un total de 120 niños, se encontraban en ese momento en acogimiento con otra familia (un total de 80 familias de acogida).

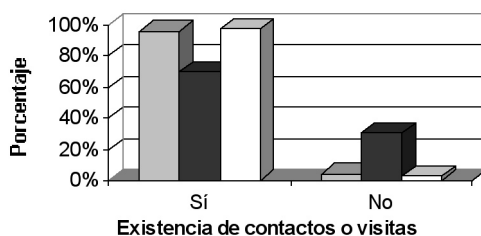
Para este estudio se han tenido en cuenta cuestionarios elaborados por el equipo de investigación que contenían distintas escalas para ser cumplimentadas por los técnicos de los acogimientos y que estaban dirigidos a recoger datos de las familias biológicas, las familias acogedoras y los niños acogidos. Para analizar el proceso del acogimiento, se diseñaron dos instrumentos para cada uno de los sujetos estadísticos anteriormente mencionados: uno referido a los momentos iniciales del acogimiento y otro empleado durante el seguimiento, a los 6-9 meses después de haber comenzado el acogimiento. Concretamente, los contenidos que giran en torno a los contactos y visitas se exploraron en el instrumento de seguimiento de la familia biológica, y para conocer la situación final de los niños se utilizó la "Ficha Itinerario del Niño", instrumento que recoge el recorrido de cada niño o niña desde su inicio en el programa de acogimiento hasta pasados 18-24 meses.

RESULTADOS

Los datos de nuestro trabajo ofrecen un alto porcentaje de *contactos o visitas* durante el acogimiento situado en torno al 85% del total de la muestra, tal y como puede apreciarse en la figura 1. Diferenciando en función de la situación final de los niños, puede observarse también en la ilustración cómo los porcentajes son muy parecidos entre las familias cuyos hijos continúan en acogimiento y aquellas cuyo hijo vuelve a casa. El grupo que claramente establece diferencias significativas [$\chi^2(2) = 14,99; p = 0.001$] es el de preadopción, siendo los que menos contactos o visitas han establecido durante el acogimiento.

Estos contactos o visitas se han establecido, en el caso de las familias que lograron la reunificación, con los siguientes *miembros de la familia biológica*: en un 39,4% de los casos con un solo progenitor, que en la mayoría de los casos era la madre (33,3%); en un 24,2% era con ambos padres con quienes se establecía las visitas; en un tercio de los casos los contactos tenían lugar con uno o ambos padres junto a otros familiares, que en la mayoría de los casos eran los hermanos (el padre o la madre junto a los hermanos en un 18,2% de los casos y ambos padres y hermanos en un 3%); en un 12,1% de los casos las visitas se mantenían con miembros de la familia extensa); sólo en un 3% de los casos se mantenían en acogimiento. Al comparar los resultados de aquellas familias cuyos hijos continuaban en acogimiento, destacan de forma significativa (p < 0,05), cómo las visitas se realizan en las ocasiones eran las mismas; mientras que en los casos de familias cuyos hijos prosiguen en

Figura 1. Relación entre la existencia de contactos o visitas y la situación final de los niños



El *procedimiento* de visitas se realizó a través de contactos personales en un 75% de los casos, a través de cartas, que en un 25% de los casos fueron controladas por los técnicos del acogimiento, mientras que para la otra mitad no fue necesario dicho control. En cambio, la totalidad de los casos que finalizan en preadopción llevaron a cabo las visitas bajo controles técnicos y en algunos casos de seguridad [$\chi^2(4) = 10,80; p < 0.05$].

En lo que respecta al *lugar donde se realizan las visitas*, para las familias que logran la reunificación, se observa cómo la mayor parte de estos encuentros (un 75%) tienen lugar en sitios públicos o en domicilios familiares (habitualmente, en casa de la familia biológica). En contraposición, destaca otra situación esperable y es que todas las familias cuyos hijos terminaron en un acogimiento preadoptivo, se vieron con sus hijos en un lugar neutro y controlado como es el centro de trabajo del equipo de acogimiento [$\chi^2(4) = 16,36; p < 0.005$].

Como se advierte en la figura 2, la *frecuencia de estos contactos* para las familias que ven retornar a sus hijos, son, en su mayoría, de varios a la semana, no estableciéndose ningún contacto con una distancia superior a los quince días, destacando a su vez, de forma significativa [$\chi^2(6) = 22,40; p = 0.001$], una mayor diferencia porcentual de encuentros mensualmente o a cada más tiempo a favor de las familias cuyos hijos continúan en acogimiento.

Cuando se preguntó a los técnicos sobre la *valoración de estos contactos* se obtuvieron valoraciones muy satisfactorias y satisfactorias para un 86,2% de las familias que ven retornar a sus hijos, frente al 60% de las valoraciones insatisfactorias y muy insatisfactorias pertenecientes a las familias que ven terminar el acogimiento con la separación definitiva de sus hijos que pasan al régimen de preadopción [$\chi^2(6) = 17,11; p = 0.01$].

Se preguntó también a los técnicos cómo pensaban ellos que entendían y vivían las familias biológicas estas visitas y si se habían detectado situaciones conflictivas durante las visitas (ver tabla 1). En este sentido, el *nivel de comprensión de la importancia del mantenimiento de los vínculos afectivos durante el acogimiento* resultó insatisfactorio o muy insatisfactorio para un 20% de los padres que finalmente lograron reunificarse con sus hijos, frente a un 37% del resto de los padres, pese a que las diferencias entre ambos no resultan significativas a nivel estadístico.

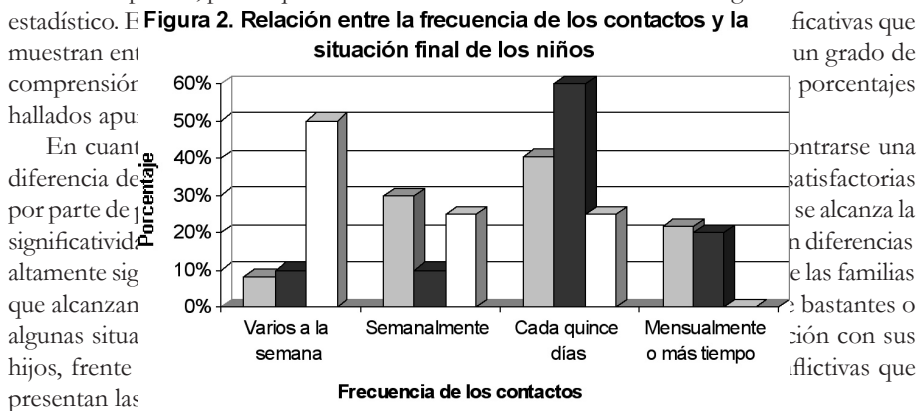


Tabla 1. seguimiento

DISCUSIÓN

Los contactos y visitas ha sido uno de los contenidos más analizados por las investigaciones interesadas en la reunificación familiar, dada su importancia crucial en los planes de reunificación. Nuestro estudio viene a apoyar los resultados de muchas investigaciones, que han encontrado una mayor probabilidad de reunificación en aquellos casos en los que los niños habían mantenido el contacto con su familia biológica, resaltando también, nuestros datos, una mayor probabilidad de finalizar el acogimiento con propuesta de adopción entre los niños que no recibieron visitas de sus padres durante el acogimiento.

No obstante, pensamos al igual que otros autores (Cleaver, 2000; Sinclair, Gibbs y Wilson, 2000), que esta relación entre la existencia de visitas y la mayor probabilidad de reunificación puede estar mediatizada por otras variables que interaccionen con la citada relación, como puedan ser los vínculos afectivos existentes entre padres e hijos, la existencia

		Reunificación	No reunificación	Significación (g)
Nivel de comprensión del padre del mantenimiento vinculo	Muy satisfactorio	50,0%	18,5%	0,008 (3 gl)
	Satisfactorio	30,0%	44,4%	
	Insatisfactorio	20,0%	36,9%	
Nivel de comprensión del mantenimiento vinculo	Muy satisfactorio	50,9%	15,2%	0,008 (3 gl)
	Satisfactorio	36,4%	45,7%	
	Insatisfactorio	13,6%	19,6%	
Valoración de la madre de la definición de visitas	Muy satisfactoria	23,5%	32,3%	0,000 (1 gl)
	Satisfactoria	64,4%	38,7%	
Detección de situaciones inadecuadas durante las visitas	Bastantes	4,5%	24,2%	0,000 (1 gl)
	Pocas	87,0%	50,5%	

A lo largo de nuestro trabajo, pues, se ha podido demostrar que el hecho de que existan o no contactos y visitas no garantiza *per se* el retorno del niño con sus padres, ya que el proceso de reunificación familiar es mucho más complejo y no depende de una única variable. Además, no serían las visitas en sí mismas las que favorecerían la reunificación familiar tras el acogimiento, sino visitas valoradas como satisfactorias, que ocurran frecuentemente y entre padres (habitualmente madres) e hijos con una buena vinculación afectiva.

Haciendo un balance final del trabajo realizado, entendemos que son varios y de distinta índole los resultados de interés que aporta de cara a la reunificación familiar y, más concretamente, a los contactos y visitas durante el acogimiento y su relación con la reunificación posterior. Pese a ello, somos conscientes también de sus limitaciones. Así, en primer lugar, debemos tener en cuenta que los resultados parten de análisis correlacionales, a través de los cuales no podemos extraer relaciones de causalidad. En segundo lugar, la información manejada ha sido obtenida a través de instrumentos que eran rellenados por técnicos de distintos equipos. No obstante, hemos tratado de disminuir esta limitación asegurando desde el principio la fiabilidad interjueces y hallando índices de fiabilidad de las principales escalas de cada instrumento. A pesar de las limitaciones señaladas, pensamos que son de gran relevancia muchas de las aportaciones de este trabajo, tanto en el plano de la investigación como en el de la intervención en la protección a la infancia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AMORÓS, P.; PALACIOS, J.; FUENTES, N.; LEÓN, E. Y MESAS, A. (2003): *Familias Canguro. Una experiencia de protección a la infancia*. Barcelona, Fundación “la Caixa”.

BENEDICT, M. & WHITE, R. (1991): “Factors associated with foster care length of stay”. *Child Welfare*, 70, 45-58.

CLEAVER, H. (2000): *Fostering Family Contact*. London, The Stationery Office.

DAVIS, I. P.; LANDSVERK, J. A.; NEWTON, R. R. & GANGER, W. (1996): “Parental visiting and foster care reunification”. *Children and Youth Services Review*, 18 (4/5), 363-382.

FANSHEL, D., FINCH, S.J., & GRUNDY, J.F. (1990): *Foster Care Children in Life Course Perspective*. New York, Columbia University Press.

FANSHEL, D., & SHINN, E. B. (1978): *Children in Foster Care – A Longitudinal Study*. New York, Columbia University Press.

MILNER, J. L. (1987): “An ecological perspective on duration of foster care”. *Child Welfare*, 66, (2), 113-23.

OYSERMAN, D. & BENBENISHTY, R. (1992): “Keeping in touch: Ecological factors related to foster care visitation”. *Child and Adolescent Social Work Journal*, 9, 541-554.

PERKINS, D. F. (1997): *Family Visitation Centre Study: A Final Report*. Cooperative Extension Service, Institute of Food and Agricultural Services, University of Florida-Gainesville.

QUINTON, D.; RUSHTON, A.; DANCE, C. & MAYES, D. (1997): “Contact between children placed away from home and their birth parents: research issues and evidence”. *Clinical Child Psychology and Psychiatry*, 2, 393-413.

SIMMS, M. D. & BOLDEN, B. J. (1991): “The family reunification project: facilitating regular contact among foster children, biological families and foster families”. *Child Welfare*,

70 (6), 679-690.

SINCLAIR, I.; GIBBS, I. & WILSON, K. (2000): *Contacts Between Birth Families and Foster Children. Some Evidence on Their Effects*. Available from the authors, SWRDU, Department of Social Policy and Social Work, University of York.